

# **FAMILIA Y ESCUELA**

## **Repensar roles y funciones**

**Silvia Baeza**

Intentaré señalar los últimos y más recientes cambios en la dinámica familia-escuela y reflexionar sobre la dificultosa pero necesaria adecuación y reequilibrio de ambos sistemas.

### **La educación**

La educación, como la mayoría de otros sistemas sociales en las últimas décadas, se ve convulsionada por impactos y cambios tan veloces que no siempre son fáciles de procesar.

Hasta hace poco tiempo considerábamos que el sistema educativo era uno de los más reacios al cambio. Hoy, se ha vuelto más permeable, pero serán todavía necesarios varios años para que la escuela responda a situaciones que la práctica consagra como cotidianas.

No obstante, en éstas últimas décadas asistimos a una conmoción casi explosiva en el campo educativo en todos sus niveles y formas. El impacto de los cambios sociales, culturales, tecnológicos y económicos imponen a quienes trabajamos en éste medio, observar y reflexionar sobre ésta realidad, intentando nuevas formas de aproximación y comprensión.

### **La familia**

La familia como institución primaria ha sufrido cambios importantes. En los últimos 20 años asistimos a un florecimiento espectacular en su comprensión teórica y técnica reconociéndola como la unidad de análisis básica de la conducta del hombre. Como un sistema con organización y estructura propia, con propiedades emergentes más allá de las que poseen sus miembros individuales. Los roles que dentro de ella juega cada uno de sus miembros, su organización jerárquica, sus funciones aún siguen modificándose significativamente.

Distintas formas de agrupamientos familiares (familias uniparentales, ensambladas, hijos que no conviven con sus padres biológicos, convivencia de miembros sin lazos sanguíneos, familias "sandwich" y otros) se dan en todas las clases sociales y cumplen funciones legítimas no siempre reconocidas formalmente.

Hoy, cualquiera sea nuestra concepción y formación profesional parece haber amplia coincidencia en considerar a la familia, cualquiera sea su agrupamiento, como un grupo primario que transmite un modo de relación con el mundo.

Es la primera institución de pasaje de toda persona, matriz de organización de sus actitudes, conductas y relaciones afectivas y cognitivas.

¿Por qué no considerar el grupo de pares, de amigos, de trabajo o la comunidad como la unidad social? A varios de nosotros estas organizaciones nos parecen tan importantes como la familia. Sin embargo, cuando se desarrolla una conducta disfuncional, la familia es la unidad más significativa: cuando hay necesidad de intervenir, es a través, prioritariamente, de la familia y de la escuela - sistema secundario más próximo y sucedáneo de la familia- que éstas intervenciones operan con máxima eficacia.

Familia y escuela son los medios originarios en los que las personas reciben y aprenden un modo de incorporar información, modos y actitudes de percibir la realidad y formas de socialización dentro de un sistema social determinado, teñido de ideas y valores de la realidad a la que pertenecen.

Más allá de la alfabetización, la escuela brinda -igual que la familia- un marco de actuación y un contexto inductor de comportamientos e ideas.

### **Cambios**

La forma de desempeñar los roles y la interacción entre los miembros de la familia se modifican permanentemente. Los roles asignados a cada sexo deben adecuarse a necesidades y proyectos nuevos. Los cambios en el rol femenino y materno, la condición social de la mujer, su ingreso en el mundo del trabajo, la quiebra de estereotipos femeninos se multiplican, aunque aún coexisten con antiguas pautas y mandatos.

El rol masculino y paterno también ha variado, no siempre en sintonía con el rol femenino-materno. El concepto de autoridad, la toma de decisiones, el manejo del dinero sufren cambios, se imponen pautas diferentes en respuesta a las nuevas demandas sociales.

La escuela, a la que nuestros padres y abuelos llamaban "el segundo hogar", ha empezado a asumir cada vez más funciones primarias, a veces sin proponérselo, ya que distintos factores de orden económico-social favorecen y promueven esta delegación (problemas de vivienda, falta o poco acceso a servicios sociales, falta de seguridad civil, semianalfabetismo; condiciones que, sin ser motivo de análisis en este trabajo, es imposible no mencionar). En consecuencia, muchas funciones que antes eran asumidas y tenazmente defendidas por el grupo familiar son delegadas a la escuela.

Veamos someramente, y sólo a manera de ejemplo, algunos casos que dan cuenta de lo que llamo *primarización de las funciones de la escuela*:

- disminución, cada vez más acentuada, en las edades de ingreso al ciclo pre-primario: guarderías, jardines maternos y salas de juego que absorben niños desde los 45 días a los 5 años;

- aprendizaje de control de esfínteres e inicio de alimentación sólida a cargo de docentes;
- responsabilidad y decisión sobre servicios médicos de urgencia, cuando son necesarios, incluso con internación;
- educación y ceremonias religiosas impartidas dentro del ámbito escolar;
- campamentos, deportes, vida de club, viajes de toda índole, giras diversas a cargo de docentes;
- asistencia a espectáculos (teatros, cines, museos, exposiciones, etc.);
- alimentación (comedor y merienda): con una connotación primariamente alimentaria en algunos sectores sociales; en otros, excede la necesidad básica abriendo todo un campo de hábitos alimentarios, higiene, educación y modales sociales, etc.;
- educación y control sanitario diverso (pediculosis, vacunación, etc.);
- educación sexual: información general y específica en temas como drogas, SIDA y otros;
- apoyo y orientación escolar referida, no sólo a contenidos curriculares, sino a procesos vocacionales y laborales que excedían ámbito escolar.

En fin, un amplio espectro socio-cultural, antaño patrimonio casi exclusivo de la familia, hoy se ve delegado por ésta y asumido por la escuela.

Asimismo, el impacto de la televisión -los niños están expuestos a ella entre dos y cuatro horas diarias-, la irrupción de la informática y los multimedios en sus distintas formas complejizan la posibilidad de los padres de acompañar el vertiginoso proceso de asimilación, en general indiscriminada, que reciben los niños.

La fragmentación y empobrecimiento de los lazos entre los miembros de la familia promueve la proyección de funciones familiares en el ámbito escolar; más allá de que esta institución pueda o no asumirlas, recibe una carga importante de mensajes cruzados, contradictorios y no explicitados.

Un somero análisis de las funciones básicas de la escuela -transmisión, integración y formación- nos muestra cómo, en nuestro país y otros de América Latina, la escolaridad cubre aspectos parciales.

### **Funciones**

#### *a) Transmisión:*

La escuela hoy transmite un aprendizaje mínimo básico, que escasamente capacita al alumno para el desarrollo e inserción laboral. El concepto de alfabetización está siendo reemplazado por el de semianalfabetismo.

#### *b) Integración:*

Su función integradora, intelectual y socio-afectiva, a merced del anárquico

impacto de la información, se ha convertido en un espacio de acumulación fragmentaria de conocimientos científicos y tecnológicos.

### *c) Socialización:*

La función de socialización de los alumnos enfrenta el aumento masivo de matrícula, el cambio de valores y el peso de los contra valores de nuestra época postmoderna.

La docencia sufre una "crisis y ausencia de vocaciones" y, desde el punto de vista de la formación, se observan carencias en investigación, reflexión y crítica sobre supuestos teóricos e ideológicos.

La falta de atractivo y placer en el aprendizaje, la irrelevancia de los contenidos, la descontextualización entre quien educa y quien es educado, la fracasada homogeneización del saber promueven el deterioro de la escuela. Una escuela en crisis que intenta cumplir una función mediadora con otra institución también en crisis, la familia. Ambas insertas en una sociedad compleja y conflictiva.

*Escuela y familia necesitan reformular su contrato, ambas se necesitan y complementan.*

### **Nuevas perspectivas**

Por mucho tiempo la escuela fue comprendida exclusivamente desde un marco clínico. Es decir, se realizó una transposición del marco clínico de salud mental a la escuela, dejando de lado sus características propias, lo básico y específico del contexto escolar.

No obstante, las múltiples situaciones de interacción que se dan dentro de este contexto producen tipos de relaciones diversas con características propias. Como en otros campos, tampoco en educación existe neutralidad: toda educación está tamizada por valores. Su sentido y significado se construye en la medida en que los subsistemas comprometidos (docentes, padres, alumnos, política educativa y otros) comparten un sistema de creencias que, como otras "realidades objetivas", son construidas y resignificadas por los sectores sociales implicados. En la familia y en la escuela hay una serie de creencias que marcan su funcionamiento. Los valores e ideas de los padres sobre la educación de sus hijos se traspasan a la escuela, desde diferentes niveles socio-culturales. De ella se espera la consecución de tareas educativas muy diferentes. Se espera que opere transformaciones sociales. Sobre ella pesan muchas exigencias a veces no coordinadas e incluso contrapuestas.

Los docentes, influidos por sus propias creencias y experiencias -en su mayoría en un doble rol (docente-padre)-; el ambiente y los objetivos de cada institución, de cada comunidad educativa, su historia, los valores, las creencias sociales e individuales, los contenidos, la metodología... todo ello conforma la

compleja ideología que tiñe el contexto escolar. Esta ideología o sistema de creencias que se transporta de una generación a otra influye en los modos y modelos de actuación de sus miembros.

El psicopedagogo no es ajeno a esta influencia. En su intervención en familias y en escuelas, o en aquel sector donde ambas se intersectan, apunta a promover cambios y transformaciones. Por tal, resulta importante que reflexione y tal vez reformule su rol.

Revisar modelos, premisas y conceptos vigentes es útil cuando se está intentando una reformulación educativa amplia. Reformular la educación y las funciones concomitantes no es un acto, es un proceso que modifica la percepción que un grupo tiene de su propia situación y da lugar a nuevos comportamientos que a su vez crean nuevas experiencias subjetivas en un marco perceptivo diferente.

Utilizando una aproximación más global, que tome en cuenta la mayor parte de los aspectos comprometidos, intentaré una nueva conceptualización a partir de una interpretación *sistémica* de esta realidad.

Desde este enfoque se valoran las relaciones y los intercambios que se producen en cada uno de estos sistemas y en nosotros mismos, los psicopedagogos, comprometidos en la tarea. Desde esta perspectiva consideramos más los efectos que las causas y nos apoyamos en una percepción global y circular de las situaciones, más que en una precisión de detalles.

Adoptar una visión *circular*, abandonando la clásica visión lineal, permite ver la importancia de las informaciones de retorno (feed-back) y los efectos que se producen en las comunicaciones sucesivas.

Desde el rol psicopedagógico, concebir la realidad como circular permite entender que los fenómenos que actúan en la realidad están en continua interacción unos con otros y que las condiciones de uno influyen en los otros de manera mutua y recíproca. Esta visión de los aspectos relacionales no busca la causa o el porqué de una conducta o situación determinada, sino la comprensión de la manera en que se organizan las secuencias de interacción que conducen a situaciones problemáticas.

### **Algunos conceptos teóricos**

Ambos, familia y escuela, son sistemas relacionales abiertos en interacción dialéctica con otros sistemas y, aunque poseen características diferenciales, también poseen elementos comunes<sup>1</sup>.

Como sistemas abiertos, ambos tienen influencia del exterior y del interior y tienden a la modificación. Para que los cambios no rompan su equilibrio intentan regularse a sí mismos. Las tendencias de estabilidad y cambio pueden alterarse con facilidad. Cuando un sistema entra en crisis es porque se rompe el

equilibrio que se había alcanzado. El sistema enfrenta diversos tipos de salida, por ejemplo: hacer más rígidas sus reglas de funcionamiento, romperse o buscar ayudas externas que le permitan reequilibrarse. Son muchos los factores que desequilibran la interacción familia- escuela.

En relación a la respuesta que el sistema dé a los estímulos de cambio, encontraremos sistemas familiares y escolares con estructuras y reglas de funcionamiento diferenciadas, más rígidas o más flexibles.

Un sistema es rígido cuando es incapaz de encontrar nuevos equilibrios ante la variación de su ciclo vital<sup>2</sup>. El sistema se vuelve rígido cuando sobre la necesidad de diferenciación de sus miembros pesa una acumulación de funciones o la incapacidad de modificar sus funciones en el tiempo.

Respecto de su estructura, ambos sistemas poseen una organización jerárquica. Para que funcionen fluidamente es necesario que haya una división de las funciones que los distintos subsistemas han de realizar y se establezcan ciertas reglas de funcionamiento. En los sistemas que estamos analizando, ciertas personas o miembros poseen más poder y jerarquía que otros, en razón de las responsabilidades que asumen y las decisiones que toman sobre otros.

En el interior de cada sistema se definen varias jerarquías. Sucede a veces que la aparición de un síntoma o conducta disfuncional cualquiera, es un mensaje que refleja una jerarquía incongruente. Se establecen ordenamientos jerárquicos conflictivos; tanto niños como adultos están simultáneamente en una posición recíproca superior e inferior. Esta incongruencia puede convertirse en una lisa y llana inversión cuando los adultos pierden autoridad sobre el menor, que con su poder los maneja infundiéndoles miedo con su conducta perturbada. La observación de ambos sistemas muestra que muchas veces sus miembros se ven atrapados en estructuras organizativas donde se da una jerarquía incongruente que produce y mantiene el comportamiento disfuncional. Ambos sistemas se protegen volviéndose más rígidos, se estructuran roles y relaciones estereotipados en detrimento de experiencias e información nueva. Cada uno de los miembros confunde el espacio personal y el espacio interactivo.

Si bien el contexto escolar no es un contexto terapéutico, comparte con éste varias situaciones relacionales que, al transformarse en disfuncionales, dan lugar a pedidos de ayuda, a consultas internas o externas a la institución escolar.

El análisis estructural sistémico, originariamente aplicado a la terapia familiar, amplía el conocimiento y la intervención en la escuela, permite entender las fronteras de los distintos subsistemas, la rigidez o flexibilidad de sus normas, el proceso de toma de decisiones y la relación entre los ciclos. La transferencia de pautas y modos operativos de un contexto a otro es lícita ya que amplía el campo de observación, comprensión, análisis e intervención.

En cada interacción personal se dan situaciones de comunicación que mar-

can un tipo de relación y de comportamiento. El establecimiento de pautas se traduce en reglas. Atender a este proceso permite comprender cómo se crearon las reglas de funcionamiento que rigen dentro del sistema y evaluar el momento evolutivo en que aparecen. Así como los terapeutas familiares hablan de ciclo vital o momento evolutivo en que se encuentra una familia (nacimiento o adolescencia de hijos, jubilación, etc.) también es lícito hablar del momento evolutivo en que se encuentra cada institución escolar (años de funcionamiento, cambios directivos, nuevos proyectos).

Dado que nuestro *contexto de intervención* prioritario es la escuela, ampliar el análisis al conjunto de los dos contextos básicos en los que se mueve el niño resulta funcional, ya que escuela y familia, aun estando en interrelación continua, parecen actuar a veces como sistemas contrapuestos más que complementarios.

Esta lectura ofrece al psicopedagogo la posibilidad de intervenir a través de pequeños cambios que a su vez conllevan otros. Los pequeños cambios realizados en un subsistema de la institución producen efectos de resonancia en otros subsistemas y comportan, a la larga, modificaciones del sistema total, sorteando grandes barreras de resistencia.

#### **A problemas resistentes... soluciones persistentes...**

El planteo desarrollado ofrece alternativas al quehacer psicopedagógico institucional. A manera de síntesis, enumeraré los aspectos centrales:

- entender con claridad las demandas o pedidos de ayuda, estableciendo una comunicación facilitadora, en la cual *la respuesta se adecue a la solicitud*;
- diferenciar claramente entre quejas, consultas y pedidos concretos de intervención, *sin operar sobre más problemas que los solicitados*;
- *focalizar el problema* e identificar las soluciones intentadas previamente que no fueron de utilidad, ahorrando de esta manera tiempo y esfuerzos;
- *establecer metas claras, precisas y evaluables* dentro de límites de tiempo prefijados para medir los resultados, pues en ausencia de objetivos es imposible evaluar los fracasos;
- *ampliar la tradicional concepción "niño con problemas de aprendizaje"* con los aportes del maestro, la propia valoración del niño como persona, la relación con el grupo de pares y con la escuela total, la relación con los otros aprendizajes (intra y extra escolares) y con su grupo familiar y social;
- situada la dificultad en un contexto más amplio, *relativizar algunos aspectos en favor de otros, a veces encubiertos*;
- moverse desde los tradicionales "déficits" hacia *los recursos*, escogiendo aquellos más positivos para anclar en ellos los posibles cambios;

- *atender a los primeros signos de cambio percibidos*, acentuando más el cómo se produjo que el porqué;
- tomar en cuenta los momentos evolutivos que requieran una reestructuración o cambio de las posiciones de los miembros;
- *promover pequeños cambios puntuales*, ya que éstos a su vez provocan otros y permiten con frecuencia salir de situaciones de bloqueo o estancamiento;
- respetar el funcionamiento y los canales de comunicación de cada sistema, *evitando la desorientación con informaciones paralelas o dobles mensajes*;
- operar con lo específico de cada situación, *sin caer en generalizaciones* ni destacar patologías que en general comportan una connotación estática e inamovible;
- buscar y crear *contextos de colaboración* en el interior de cada sistema y entre ambos sistemas (familia-escuela), con límites claros, compromisos y acuerdos que hagan posible revisar las relaciones, sin necesidad de definir culpas;
- *revisar la propia posición e ideología, los propios puntos de vista y las propias creencias*, que puedan interferir o crear conflicto en la interacción con determinado problema;
- ayudar a construir *nuevas alternativas* a partir de una misma situación;
- *compartir la responsabilidad en la resolución de un problema*, evitando ubicarse en el rol de un observador no comprometido;
- *realizar seguimientos en el tiempo*, fijando el interés en cómo fueron conseguidos los logros o fracasos, para variar la estrategia si no hubiera sido exitosa.

Propuestas nuevas y viejas, algunas recurrentes. Estas y otras reflexiones teóricas, que tal vez aún no figuran en el horizonte profesional, deben ser parte de la formación de nuestros alumnos.

La permanente interacción entre la práctica y la teoría da lugar a continuos cambios: nuevas ideas traen nuevas aplicaciones teóricas y nuevas prácticas dan lugar a nuevas teorías.

Como docente de futuros docentes y futuros terapeutas pretendo incitarlos a recorrer éstos o abrir otros caminos, acompañando los cambios sociales, políticos, culturales y aún geográficos por venir, con estudio, reflexión y creatividad.

Tal vez sean nuestras opciones relativas al futuro las que deban guiar nuestras acciones del presente.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Un sistema es un conjunto de elementos en interacción dinámica , organizados en función de una finalidad. Cada uno de nosotros está inmerso en una realidad donde coexisten diversos sistemas, con sus reglas, estructuras e ideologías. Quienes trabajamos en ellos, formamos parte del sistema o sub sistema, que nos influye. El sistema se comporta como un todo: todo cambio en una de sus partes comporta cambios en el resto del sistema, haciendo que sea diferente de lo que era antes.
- <sup>2</sup> Rapidez y flexibilidad están ligados a la dinámica y variaciones de estado del sistema en un espacio y un tiempo definidos; no son características intrínsecas de su estructura

## BIBLIOGRAFIA

- BASSEDAS y otros. *Intervención educativa y diagnóstico psicopedagógico*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1989.
- FERNANDEZ ENGUITA. *La profesión docente y la comunidad escolar*, Ed. Morata, 1993.
- FRIGERIO, G. y POGGI, M. "Las instituciones educativas", *Cara y Ceca*, Ed. Troquel, 1992.
- MINUCHIN, Nichols. *La recuperación de la familia*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1994.
- NARDONE. *El arte del cambio*, Ed. Herder, 1992.
- WATZLAWICK. *El lenguaje del cambio*, Ed. Herder, 1983.